



La Policía identifica a un grupo de peatones con los brazos en alto poco después del atropello en las Ramblas.

## «Veía gente tirada en el suelo, ensangrentada, por todas partes»

**FERNANDO J. PÉREZ Y M. JOSÉ CARRERO**



✉ mjcarro@elcorreo.com  
✉ fjper@elcorreo.com

**Ellen Vercamm, una turista de paso, contempló en la Plaza Cataluña «cómo la gente salía volando, lo mismo que tres ciclistas»**

Oscar Cano es un taxista de Barcelona que, muy a su pesar, ha logrado una notoriedad no deseada al ser testigo directo de la secuencia completa del brutal atentado. Acababa de dejar a unos clientes en la plaza de Cataluña «cuando veo cómo una furgoneta sube el bordillo de Las Ramblas y se pone a circular a toda pastilla por la zona peatonal... Así empezó la sangrienta carrera de 600 metros que

se saldó con al menos trece muertos y ochenta heridos. «He visto salir volando a varias personas», contaba el taxista visiblemente afectado.

Cano aseguraba que en el primer tramo de la turística calle no se registraron víctimas. Su testimonio lo corroboró Joan Pere Margalef, un vecino de la localidad tarraconense de Flix. Ayer había ido a Barcelona a encontrarse con unos amigos sevillanos, pero mientras estos visitaban el palacio Güell, él decidió esperarles en un banco de Canaletas. La tranquilidad le duró muy poco. «De pronto se ha oído un ruido muy fuerte, me he levantado de un brinco y me he colocado detrás de la silla; justo entonces una gran furgoneta blanca me ha pasado por delante a gran velocidad. Todo el mundo gritaba, pero en este tramo no ha llegado a atropellar a nadie, ha sido más adelante», decía.

Pere Margalef, de 62 años, escuchó el estruendo del impacto de la furgoneta contra uno de los kioscos de la avenida. Como el resto de personas que pudieron reaccionar, co-

rrió a refugiarse en la heladería Amorino. Poco después, por orden de los Mossos d'Esquadra, bajaron la persiana del comercio y allí se quedó, junto a otros paseantes y clientes, durante más de dos horas, hasta que la Policía evacuó el local.

Otros viandantes buscaron cobijo en portales, comercios, bares y hoteles. Erminia Mata se escondió en una tienda, desde donde contempló horrorizada la escena. «Veía gente tirada en el suelo, ensangrentada, por todas partes».

El hotel Lloret Ramblas está situado frente a la conocida fuente de Ca-

naletas. Rebeca, empleada del establecimiento, no daba crédito a lo que había visto. «La furgoneta ha bajado por el centro arrasando con todo. He visto a varias personas atropelladas. Nuestros huéspedes están nerviosos; algunos lloran porque no saben dónde están varios de sus familiares, pero no sabemos muy bien qué ha pasado», explicaba hacia las seis de la tarde, cuando aún estaba sin confirmar que el atropello masivo era un atentado yihadista.

Las líneas de metro que corresponden a esta zona se cerraron. Los viajeros que las utilizaban en ese momento y cuyo destino era la plaza de Cataluña supieron por megafonía que el suburbano iba a saltarse la estación. «Nos han dicho que debido a un incidente continuábamos hasta Urquinaona, sin más explicaciones, pero gracias a los móviles hemos sabido que había un atropello masivo... claro que aún no se hablaba de atentado», explicaba a EL CORREO David López, un periodista granadino afincado en la ciudad condal. «Cuando hemos llegado a Urquinaona, la gente no quería salir del metro, se

sentía más segura allí dentro. Enseguida han acordonado la zona y no podíamos movernos. Era un caos, estábamos aterrizados: veíamos pasar ambulancias, una tras otra y los helicópteros... Gracias a que tengo una amiga que vive ahí mismo, he subido a su casa y allí me he quedado. La gente lloraba, los turistas estaban desenchajados».

### Estupor y pánico

Todos los testigos del atropello masivo coincidían al relatar el momento inicial de estupor de la gente y las posteriores escenas de pánico al ser conscientes de lo que sucedía. Ellen Vercamm, una turista de vacaciones en Barcelona, estaba a la puerta del Hard Rock Café. «Ibamos en dirección a las Ramblas cuando hemos visto el choque de una furgoneta blanca contra la gente. Hemos visto cómo la gente salía volando, lo mismo que tres ciclistas», explicaba. Ellen viajaba con un grupo mayor que se desperdigó en los momentos de máxima tensión. «No nos ha pillado por dos minutos. Ha sido terrible. Somos un grupo grande y no sabemos aún si to-

### LAS FRASES

**Oscar Cano**  
Taxista

**«He visto a la furgoneta subiendo el bordillo de la acera... y después salir volando a varias personas»**

**Joan Pere Margalef**  
De paso en Barcelona

**«Estaba en la plaza Canaletas cuando muy cerca ha impactado la furgoneta con un kiosco»**

**Amado Nicolas**  
En Barcelona por trabajo

**«Parecía que iba a volcar, pero no; ha derrapado y ha enfilado por el centro de las Ramblas»**



#### Refugiados

Cientos de ciudadanos aterrados se encerraron en comercios, bares y hoteles de las Ramblas hasta que la zona recuperó la normalidad.



#### Consuelo en el asfalto

Viajantes atienden a los heridos tumbados en el suelo a la espera de que lleguen los equipos sanitarios.

dos están bien», agregaba, aún conmovida.

Amado Nicolás también vivió el atropello en primera persona. Natural de Murcia, lleva varios meses en Barcelona por temas laborales. Iba a cruzar hacia Plaza Cataluña y «el semáforo estaba en rojo cuando he oído un golpe». Entonces ha visto la furgoneta blanca enfilarse por las Ramblas. El vehículo «se ha metido por el centro del paseo. Parecía que se iba a salir e iba a volcar pero no, ha derrapado y ha enfilado las Ramblas».

Albert Tort es enfermero, vive en la misma calle y fue una de las decenas de personas que se aprestaron a ayudar a las víctimas. «La Policía no me dejaba pasar pero me he identificado como sanitario y he pasado. Lo que he visto ha sido un auténtico desastre. Yo he contado al menos seis muertos, he intentado reanimar a un joven pero ha sido imposible».

## «Los camareros han protegido con las sombrillas a los heridos»

Una vizcaína que trabaja en una oficina próxima a las Ramblas relata el horror desatado por el atropello tras oír cómo derrapaba la furgoneta

■ YOLANDA VEIGA

**BILBAO.** Los servicios de emergencias se desvían por atender el reguero de víctimas, tendidas en la acera. Sirenas, gritos. Unas chancletas en el suelo. Mientras la Policía acordonaba la zona, una

muchedumbre desorientada y con gestos de pánico buscaba a la carrera una salida por las calles adyacentes. Este es el drama que vio Idoia, una vizcaína asentada en Barcelona, tras el paso desbocado en zig zag de una furgoneta por las Ramblas, atropellando a los peatones. «Todo el mundo ha salido corriendo, pero los empleados de una cafetería han cogido las sombrillas del local y las han utilizado para proteger del sol a los heridos mientras eran atendidos», describe la testigo vasca en conversación telefónica con este periódico.

Idoia, natural de Trapagarán, lleva dos años viviendo en la capital catalana. Desde la ventana de su oficina en el edificio Triangle fue testigo del horror. Faltaban cinco minutos para acabar su jornada laboral, cuando escuchó un «frenazo», seguido de un «derrape». Entonces, se asomó junto al resto de compañeros de trabajo y vio una multitud «correr y gritar».

«Había cuatro personas en el suelo. A una le estaban practicando un masaje cardiopulmonar y se ha movido, así que enseguida le han trasladado en una ambulancia

al hospital», relata aún con el susto en el cuerpo. «Terminamos de trabajar a las cinco en punto, menos mal que no me ha dado por salir justo unos minutos antes...», señalaba con alivio.

#### Con la llave echada

La Policía reclamó a los trabajadores de las oficinas cercanas, como en la que trabaja Idoia, que permanecieran dentro por seguridad. Lo mismo ocurrió en la FNAC o en el Hard Rock Café de la plaza Cataluña. «Nos han dicho que cerremos puertas y ventanas, así que hemos echado la llave y estamos dentro, esperando a que podamos salir», contaba Idoia, treinta minutos después del atropello múltiple.

El drama seguía a esa hora: «Hay policías a cubierto, desenfundando las armas, y varias ambulancias».

ERUDIO JASAGARRITZA  
GOBIERNO VASCO

b  
bilbaodendak

## Erriberako merkatua kafera gonbidatzen zaitu

### El Mercado de la Ribera te invita a café

IKUSI BALDINTZAK > [MERCADO DE LA RIBERA](#) < [VER CONDICIONES](#)